

Amuser les gens qui passent
leur plaisir aujourd'hui
et recommencer le lendemain
J. Zanin

EL INDISCRETO

DIRECTOR
RICARDO SANCHEZ

PERIÓDICO SEMANAL
LITERATURA Y ARTES - TEATRO Y MODAS

ADMINISTRACIÓN
LITOGRAFÍA GODEL y Cia. - Calle Cerrito Núm. 231

Año I

Montevideo, Julio 20 de 1884

Núm. 8

SUSCRICION: *En la Capital* -- Por un mes 1 \$; por seis meses 5 \$; por un año 9 \$. *En Campaña y Exterior* -- Por un mes 1 \$20; por seis meses 6 \$; por un año 10 \$.
NÚMEROS SUELTOS: *Del día*, 30 cents. -- *Atrasado*, 40 cents.



CARLOS MARIA RAMIREZ

AL PÚBLICO

La Administración del periódico está abierta todos los días hábiles de 12 á 2 de la tarde.

EL ADMINISTRADOR.

NUESTROS GRABADOS

CARLOS M. RAMIREZ—Es uno de nuestros más privilegiados talentos. Desde muy joven su nombre repercute en ambas orillas del Plata, pronunciado con la consideración á que se hacen acreedores los que no han manchado jamás su vida pública con vergonzosas claudicaciones ni debilidades cobardes.

Periodista casi desde niño, estuvo siempre al lado de la buena causa. Si algun error ha cometido en su vida de combate, fué seguramente persiguiendo un fin noble. En la prensa, es paladin de los más bizarros. Trata las cuestiones más importantes con un tino admirable, dando á sus artículos una forma amena; empleando ese estilo lijero, y al mismo tiempo elevado, que es patrimonio de muy pocos periodistas, y que se requiere especialmente para las fugaces hojas de un diario, leído con avidez por el pueblo.

Como orador, forma con Juan Carlos Blanco y Zorrilla de San Martín, una de las más hermosas trinidades de nuestra elocuencia. Ramirez es correcto en su discurso, excelente en la dicción;—y su voz, de timbre simpático, sin ser muy llena, sabe manejarla admirablemente. Tiene desenvoltura y al mismo tiempo delicadeza. Es uno de aquellos oradores que lo mismo sirven para un Parlamento, que para un salon donde solo tuviera un auditorio femenino, pues el secreto de agradar á cuántos le escuchan, es uno de sus dones especiales, y sabe utilizarlo con ventaja en los momentos oportunos.

Posee disposiciones especiales para la novela. Robando instantes á sus continuas ocupaciones diarias, y de una manera precipitada, ha escrito obras que buenos novelistas no producirían, sinó en la calma de sus gabinetes de estudio y despues de largas horas de insomnio y prolongados trabajos. Su último romance *Los amores de Marta*, ha merecido la más cordial acogida de los críticos de ambas orillas del Plata, y ha sido leído en todas partes con avidez, mayormente en Buenos Aires, teatro de los sucesos narrados.

Terminamos aquí el lijero esbozo de la simpática figura que hoy engalana nuestro periódico. Biografía de tan conocida personalidad nos parece inútil. Estos datos no serán más que una carta de presentación, para aquellos que no tengan el honor de conocerle, en los parajes donde llega nuestro periódico, paloma viajera desde el continente americano hasta el viejo mundo europeo.



DOS PÁGINAS DE LA VIDA DE UNA MUJER —*Primera* Una joven hermosa, en la edad de las más gratas ilusiones y risueñas esperanzas, meditando sobre un porvenir que los ojos de la imaginación vén á través de un prisma rosado. *Segunda.* La joven, ya casada, cumpliendo con los sagrados deberes maternos. Tiene un hogar propio y un hijo querido, á quien cuida con la amorosa solicitud que sólo emplean las madres. Sublime etapa de la vida de la mujer honrada, cuyo destino fué encontrar un esposo digno de sus méritos y virtudes.

CARTA DEL DOCTOR MAGARIÑOS

Publicamos en el pasado número el retrato de nuestro querido maestro, violando en parte la consigna por él impuesta. Con tal motivo, dirigimos unas líneas al doctor Magariños, quien ha tenido la amabilidad de retribuirnos el justo homenaje, con la interesante y amenísima carta que á continuación engalana nuestro Semanario:

LA CONSIGNA VIOLADA—¿ QUIÉN PASA PRIMERO? — HÉROES, ESTADISTAS, CONSTITUYENTES, HOMBRES DE CIENCIA, LITERATOS, ARTISTAS—LOS GRANDES DRAMATURGOS — **Las mujeres de Shakespeare**—ANGELES Y DEMONIOS—INSOLENCIAS DE CORSINI—EL REVERSO DE LA MEDALLA—ALGUNAS LÍNEAS DE **Radiación** — **Los amores de Marta**—LAS MUJERES AMERICANAS—ESPLÉNDIDOS CUADROS QUE PODRÍA TRAZAR UN ARTISTA TAN HÁBIL COMO MR. MICHON.

Señor don Ricardo Sanchez.

Montevideo, Julio 15 de 1884.

Estimado amigo:

Contesto á su amable carta relevándolo de toda culpa y pena.

Usted ha violado la consigna dando cabida en las columnas de su ameno, y ya entre el bello sexo popular Semanario, á mi retrato; pero lo ha hecho de tal modo, que sería de mal tono no aceptar sus descargos, y argüiría por mi parte nécia arrogancia, no agradecerle los benévolos conceptos con que usted me favorece.

Puesto que gracias á la habilidad del artista, á quien saludo con el respeto y cariño que merecen los maestros, y á las condiciones especiales de su periódico, está usted en aptitud de formar una galería de los más notables *documentos humanos*, segun la frase á la moda, que hasta ahora ha producido nuestra tierra, en las letras, en las armas, en la política, en la ciencia y el arte; yo no me negaba en absoluto á facilitarle más tarde mi retrato; pero deseaba se postergase hasta despues de publicar el de los próceres de la Independencia; el de sus jefes más caracterizados; el de los estadistas que merecerían ocupar un puesto en el panteon de las glórias nacionales, como Lucas Obes, Bernardo Berro, Santiago Vazquez (cito al correr de la pluma algunos nombres por vía de ejemplo, no por qué sean esos los únicos acreedores á semejante honor); el de los héroes, encumbrados y humildes, de las luchas posteriores, como Melchor Pacheco, Lucas Piris, Marcelino Sosa, los tres hermanos Valiente; el de los publicistas de la Defensa, nacionales y extranjeros, como José Rivera Indarte, Florencio Varela, Isidoro De-María, Alexandre Delacour, Valentín Alsina, Juan Manuel de la Sierra; el de Vilardebó, el médico eminente, mártir de la ciencia, muerto á la cabecera de los enfermos durante una horrorosa epidemia; el del ilustre jurisconsulto Eduardo Acevedo, autor del Código de Comercio; el del benemérito sacerdote y agrónomo insigne, doctor Dámaso Larrañaga; el del patriota doctor Perez Castellanos, fundador de la Biblioteca Nacional, y los de tantos otros, cuya lista sería muy extenso enumerar.

Veo los esfuerzos loables que usted hace: comprendo las razones inmediatas que pueden influir en el ánimo del editor; sé que con tiempo y paciencia se vá lejos, y creo que usted satisfará en lo posible las exigencias de la empresa que ha acometido. Yo así lo espero y deseo, para honra y provecho de usted y de sus apreciables compañeros.

Para no limitar mi respuesta á un simple *gracias* á sécas, parecióme oportuno acompañarlo con algunas líneas, que á la vez satisficieran el deseo manifestado anteriormente por usted.

Revolví mis papeles y topé con las siguientes estrofas, leídas en el certámen celebrado en Buenos Aires en Abril último, en conmemoración del aniversario de la muerte de Cervantes y Shakespeare.

Aunque la composición á que pertenecen vió la luz hace años en España, aquí es completamente *inédita*, como lo son las estrofas publicadas en periódicos de Buenos Aires.

Se las incluyo á continuación, por si usted juzga conveniente utilizarlas.

EL DRAMA

(FRAGMENTO)

Envuelto en ronca carcajada ó lágrimas,
Cruza la escena triunfador el génio,
E interroga las sombras del pasado,
Al corazón arranca sus secretos,
Fulmina á los malvados, muestra fúlgidos
A la virtud y al ideal sin velos,
Y como el ave régia que dá vida
En la más alta cumbre á sus polluelos,
Con sus alas flamígeras el cubre
Cuanto abarca en su vuelo gigantesco,
Haciéndolo nacer en su entusiasmo
Grande y sublime, colosal y eterno!

Esquilo, Calderon, Job, Shakespeare,
Lope, Schiller, Corneille, Sófoles, Dumas,
Los escojidos á quien Dios visita,
Constelaciones que al zenit se agrupan,
La humanidad y el arte reasumieron
En sus dramas colosales, que aun fulguran
En las sienas de Europa, cual diadema
Que al Universo con su luz inunda;
En su divina radiación la envuelven,
Y como sávia que vivaz circula,
Al través de los siglos y las razas
Doquier la mente y corazón fecundan!

Iba á firmar y cerrar ésta, cuando por una feliz coincidencia llega á mis manos el lindo volumen titulado *Las Mujeres de Shakespeare*, que me envía un colega y amigo á quien estimo tanto por su talento, como le quiero por sus cualidades personales, sin hablar de su bien surtida biblioteca.

Había seguido con vivo interés la série de artículos publicados en los *Anales del Ateneo* por el doctor Melian Lafinur, y no puedo hacer mayor elogio de su libro, apesar que con su modestia característica, él reduce á mínimas proporciones, en la carta al doctor Arrascaeta, su labor y su importancia, que observar que aún despues de conocidos algunos de los más notables libros que se han escrito sobre Shakespeare y sus obras, se léen con gusto y *provecho* las páginas del inspirado cantor de *El lustró horrible*.

Hay fondo propio en el que escribe, vale decir, inspiración, ciencia, conocimiento de los buenos modelos literarios, delicado espíritu de observación, análisis razonado y amenudo profundo de los personajes, de los caracteres y de las situaciones, sóbria y discreta elección de los materiales que combina y con los que forma un cuerpo al que infunde el soplo de la vida, acto que segun La Bruyère, importa creación; hay estilo; el autor no traduce palabra por palabra lo que ha leído en otros autores, y lo dá como de cosecha propia sin la menor aprehensión; hay en fin, en esas páginas, fluidez, movimiento, calor, ese algo indefinible que interesa, conmueve y sacude á intervalos las fibras del lector con el golpe eléctrico de lo bello, de lo patético, de lo cómico ó de lo terrible.

Es verdad que tratándose de un poeta del tamaño de Shakespeare y de un asunto como la mujer, dramatizada por él y levantada á las cumbres ó arrastrada por los abismos, no es difícil que escritores de las aventajadas dotes que todos reconocen en el Dr. Melian Lafinur, eleven su pensamiento á la altura

del tema ó foco luminoso que los baña con sus resplandores.

Las mujeres! sean ellas retratadas ó fantaseadas por cabezas olímpicas como las de Shakespeare, Goette, Calderon, Molière, ó simples hijas de Eva sin genitor conocido, ellas simbolizan el cielo y el infierno en la tierra.

Como usted es cultor de la gaya ciencia y voy hablando de otro (Melian) que tambien cojea del mismo pié, no tomarán á mal que sustituya aquí el verso á la prosa.

Respecto del Infierno ¿que más podría decirse que lo que avanza Corsini, poeta del siglo XVII, hablando de la mujer que toma el hombre por compañera?

« La moglie dai latini Uxor fu detta:

Soave paroletta
Composta di caratteri amorosi,
C'hanno dolci misteri in sé nascosi.
L'U di forcea ha sembianza,
L'X sembianza di croce. L'O di ruota,
L'R di scure. Or questo che denota?
Qual di lettere tali é l'importanza?
Che l'uom che prende moglie, e più veloce
Sen va per vie ben lunghe e ben secure,
Alla forcea, alla croce,
Alla rota, alla scure. »

Para desarrugar el ceño de sus bellas lectoras y no dejar pasar sin correctivo las atrevidas metáforas del tal Corsini, dignas de la horca, segun sentencia de una preciosa criatura, por más que el marido le hiciera presente que se trataba de un simple epigrama, y por ende el autor hablaba en broma, permitame V. que transcriba algunos renglones de una poesia que dediqué en 1865 al autor de los *Amores de Marta*, interesante novela social que acaba de publicar el editor Barreiro y que forma parte de la biblioteca de Autores Uruguayos.

Y vea usted, lo que son las cosas de este mundo de chapucerías en que todó anda al revés, sobre todo en esta bendita tierra de los Treinta y Tres.... al tomar la pluma fué mi intencion ocuparme en primera linea de los *Amores de Marta*; pero las ideas se eslabonaron de tal modo que me pareció mejor seguir su hilacion natural. Obra de más largo aliento y de otras condiciones, requiere capítulo aparte, y se lo consagrará, salvo fuérza mayor, cualquier dia de estos, en estas mismas columnas ó en las de otro diario.

He aquí ahora los versos á que nos referimos más arriba:

Tu, como el rey del dia, para el mortal has hecho
Oh Dios! un sol humano con nombre de muger:
El hombre al contemplarlo, bullir siente en el pecho
Un mundo de ilusiones, de ensueños y placer.

En ella está escondida como en celeste vaso,
La gota más preciosa del cáliz terrenal;
Fulgor de la Alborada, fragancia del ocase
Que aroma la existencia del mísero mortal.

Qué importa que la nieve salpique ya el cabello,
Si amante sus recuerdos evoca el pecho fiel,
Y guarda el alma, aún jóven para lo grande y bello,
Palabras de ambrosia, coronas de laurel?...

Una última palabra sobre el libro del doctor Lafinur: ¡qué bellos cuadros podría trazar el lápiz Rafaelesco del eximio artista Mr. Michon, con tintas, inflexiones y rasgos dignos de Delacroix, si diese forma y relieve, tomando al acaso algunas de las escenas culminantes, á las divinas é infernales criaturas modeladas por el génio del gran poeta inglés!

¡Qué bello libro podría tambien hacerse, destinado á mostrarnos en toda su belleza y esplendor á las *Mujeres Americanas*, enlazando en un vasto cuadro los tipos, caracteres y hechos notables, de todo género, desparramados en las crónicas, en las historias, en los relatos, en los poemas y novelas de las dos Américas!

Fáltanos ahora espacio para desarrollar la idea; pero nos permitimos recomendársela al doctor Melian Lafinur. Con nuevos horizontes y con más

originalidad para nosotros, hijos del Nuevo Mundo, sería un complemento de su bello y recomendable trabajo que, como toda obra nacional, digna de aprecio, no dudamos ocupará un lugar preferente, no solo en la biblioteca de los amantes de las letras, sinó tambien por su índole y especialidad en el repertorio escogido de nuestras hermosas compatriotas.

Su Semanario, mi amigo don Ricardo, lleva el título de EL INDISCRETO, y para no serlo yo, renuncio á entrar en otras observaciones y contemplaciones estéticas á que se prestarían para usted ú otro apuesto doncel de sus años, las hechiceras rúbias del bardo inglés, comparadas pieza á pieza (hablo bajo el punto de vista del arte dramático) con las deliciosas morenas

Hijas del Uruguay encantadoras.

Y pongo punto final reiterándole las gracias, y descándole salud, alegría, pecho grande á las miserias de la vida, éxito completo y lluvia perenne de laureles y suscripciones—

Su affmo amigo

A. MAGARIÑOS CERVANTES.

AURAS PRIMAVERALES

(POR SANTIAGO MACIEL)

Pocos habrá ménos habilitados que nosotros para emitir opinion sobre los brillantes ensayos de Maciel, uno de nuestros más inspirados jóvenes poetas. Pero la indiferencia de los altamente reputados en el mundo de las letras, por una parte, y por otra el compañerismo literario que nos ha unido, autorizanos para decir algunas palabras, dándole la bienvenida, sin pretender que revistan el carácter de un juicio crítico, que para ello se requiere, no solo el tiempo de que en este momento carecemos, sinó tambien cierta espectabilidad literaria, de la que estamos á una distancia enorme.

Leyendo ciertas poesias de Maciel, fácil es comprender que á veces se resiente un tanto de la lectura asidua de Andrade, el poeta de concepcion más grandiosa y frase más bella por lo magistral, que ha nacido en territorio americano; lo imita mucho, lo que prueba que es amigo de lo bueno y entusiasta admirador del gran maestro, cuya muerte lamentó en sentidas estrofas, de las que damos como muestra esta invocacion:—

América infeliz, llora postrada!
Viertan perfumes tus silvestres flores,
Y tus bosques de pinos y palmeras
Eleven hasta el cielo sus rumores.
Quema el incienso de tu aroma agreste
En la alfombra arenosa del desierto,
Y dile á la torcaz arrulladora
Que Andrade, el bardo soñador, ha muerto!

Por entendido que sus imitaciones están tan distantes del plagio, como la inspiracion de buena ley de Maciel, lo está de la de esos otros de imaginacion inflada, especie de vejiga llena de aire, que reduce á proporciones microscópicas un solo corte del escalpelo de la crítica. Por otra parte, todos son más ó ménos imitadores y aun los grandes poetas modernos han copiado, ó mejor dicho, se les ha ocurrido muchas veces lo mismo que á los maestros de la antigüedad y nadie atreviése á llamarlos plagiarios, ni á fulminarlos como imitadores serviles.—Sería preciso usar un idioma nuevo, para poder decir algo con una originalidad casi milagrosa, despues de milés de años que se canta á la pátria, á las gratas afecciones del hogar y á las excelencias del amor.

Una defensa, poco más ó ménos en estos términos, hacia

un gran crítico español, al ver que se atacaba como plagiario á Campoamor, probando de una manera acabada que desde el tiempo de Homero hasta la época presente, todos hubieran sido imitadores más ó ménos serviles, si se plantease la cuestion bajo una faz tan poco en armonia con los principios inamovibles de la critica literaria.

Más, dejando de lado digresiones, ocupémonos del poeta amigo, cuando acorda su lira en los delicados tonos del sentimiento.

Hay un tesoro de poesia en las dos estrofas que más abajo publicamos. No las cambiaríamos por muchas composiciones populares, porque encontramos en estas miniaturas algo que nos ha hecho sentir inmensamente y recordar con amor á Becquer, el poeta del las tristezas, que debió nacer, no bajo el purísimo cielo azul de Andalucía, sinó bajo el manto gris brumoso del germánico cielo.

Dicen así las estrofas:

Hoy he querido olvidarte,
Hoy he querido, de mi alma
Arrancar tu imagen pura
Y me han ahogado las lágrimas.
Porque olvidarte sería
Mi bien, mi virgen amada,
Odiar la vida del cielo
Y desgarrar mis entrañas.

Ha sido sólo un capricho....
He puesto á prueba mi alma
Y ya ves.... hasta he llorado,
Llanto que quema mi cara.
Ah! que locura!... perdona....
¡La cabeza es tan ingrata!....
Condénala si tu quieres
Más no al corazon que te ama....

Podríamos citar otras muchas cosas buenas de Maciel, pero ya lo hemos dicho, carecemos de tiempo, y dado que lo tuviéramos, sería pequeño nuestro periódico para decir sinceramente cuanto sentimos. No se tome esto como acto de compañerismo, sinó de justicia; talvez entónces señalaríamos con la misma sinceridad algunos de los lunares de esos versos, que parangonados con las bellezas, serian lo que la luz de las estrellas inferiores comparada á la del astro que dá vida á la Naturaleza.

Terminamos este esbozo hecho al correr de la pluma felicitando á Maciel por sus relevantes dotes poéticos, que aumentarán dia á dia reforzados por el estudio y la experiencia; y nos atrevemos á profetizar un porvenir dorado al jóven poeta, si tiene la fuerza de voluntad suficiente para no desfallecer en la mitad de la jornada.

LA MADRE Y EL HIJO

Con el más santo cariño
Unidos en tiernos lazos,
Hacia dormir su niño
Más blanco que el blanco armiño,
Una madre entre sus brazos.

¡Con cuánto amor y dulzura
Estática contemplaba
De su rostro la hermosura!
¡Con qué inefable ternura
Mil besos y mil le daba!

Llena de dicha, sonriente
Jugaba con los cabellos
De aquel ángel inocente,
Formando con todos ellos
Rulitos sobre su frente.

Sus manos entrelazaba

Como enseñándolo á orar,
Y sí el niño despertaba,
Algunos besos le daba
Volviendo el sueño á tomar.

«¡Tesoro del alma mía!»
«¡Ángel de mi corazón!»
La buena madre decía,
Y «tesoro», repetía
Sollozando de emoción.

Y yo ante tan desmedido
Amor y ternura tanta,
Viendo aquel niño dormido
Y aquella madre tan santa,
Meditaba entristecido:

¡Ah!... no son todos iguales
No duermen todos los niños
En los brazos maternales!
¡Cuántas madres criminales
Les niegan ¡ay! sus cariños!

¡Cuántas que con desenfado,
Por no sufrir el bochorno
En su delito enjandrado,
Van á arrojarlos al torno
Para ocultar su pecado!

¿Y cómo tienen coraje?
¿Son al sentimiento extrañas?
¿No hay nada que las ataje?
Cria la hiena salvaje
Los hijos de sus entrañas!

Sobre vosotras, del mundo
¡Oh madres sin corazón,
Caiga el desprecio profundo,
Y os mande el cielo iracundo
Su tremenda maldición!

Luis M. Muñoz.

ÚLTIMAS MODAS

Escriben de la gran capital de la moda, algunas observaciones que nuestras compatriotas se han de servir aceptar como la última novedad en el vestir, porque lo es en efecto sin discusión alguna.

Léjos de disminuir en París la moda de los trajes negros, gana siempre terreno, de la calle, en que reina con despotismo, en que se muestra universalmente, el traje negro es llevado á los salones, y no se quita ni siquiera cuando se baila, en lugar de destinársele modestamente á las señoras de cierta edad que no van al baile por su gusto sino por el de sus hijas ó sobrinas; el traje negro es actualmente de todas las estaciones; se le lleva en verano como en invierno, en primavera como en otoño, á pié y en coche. Se limitan á escoger el tegido según la estación: para el verano, tienen esas bonitas granadinas de grandes dibujos recamados, esos géneros guipur muy fino; se tiene el crespon de la China, para la primavera y el otoño; las gasas de seda caladas, para la canícula: todo esto, negro, colocado sobre una ligera tela de seda también negra.

Un traje muy bonito de este género es acabado cuando se adorna con una blonda negra, ribeteada con avalorios y colocada de plano, la pollera de abajo de *surah* negro; la túnica de granadina dibujada, se adorna con una blonda negra recamada de avalorios, y colocada de plano; el corpiño en la misma granadina, hecho en forma de punta por

delante y detrás, y muy abierto, sobre un bullon de tul negro unido, recamado de avalorios: todo el ruedo inferior del corpiño está adornado de gruesas perlas alrededor del cuello; el corpiño es abotonado por detrás; las mangas son hechas de blonda negra, bordada con avalorios; en cada espaldar se vé un pequeño nudo *mariposa*, de cinta de satin negro; igual nudo en el cuello.

El borde superior de la pollera de *surah* es adornado con dos vuelos de *surah* plegados, entre los cuales se encuentra un vuelo de blonda negra bordada con avalorios; nada más fácil para llevar que ese traje; nada también que siente más á una mujer, y probablemente por una coquetería bien calculada, se generalizan los trajes negros; tienen el efecto de afejar ménos y aumentar la belleza. En la mayor parte de esos trajes suprimen todo adorno *blanco*: las ruchas de blonda colocadas sobre el cuello del corpiño, cerrado ó abierto, en el borde inferior de mangas cortas ó semi-cortas, son hechas de blonda negra; los guantes negros, también, son de cabritilla; para el diario, es decir en la casa, es permitido sustituir los guantes largos, por guantes de media mano, negros, de filete unido ó bordado, ó lo que es todavía más elegante de blonda negra.

M E L O D Í A S

A MI QUERIDO AMIGO FEDERICO LUIS DE VINCENZI

Habrás hecho voltear tu mente en un mundo de concepciones elevadas; llevado en alas de tu misticismo, habrás posado tu pensamiento allá en las cumbres numerosas que hienden el espacio, sirviendo de cariñoso resguardo á las múltiples islas que pueblan profusamente las tranquilas aguas de la grandiosa bahía de tu patria; tu corazón habrá latido veces y más veces al calor de las expansiones más alegres de la vida; tu romanticismo te habrá impulsado en busca de realizaciones de sueños imposibles; tu alma arrobada se habrá visto llevada por el cefirillo que riza, ligero, el mar azul y lanzado cerca de la *Cachoeira de Paulo Affonso*, causa de inspiraciones para el inmortal Castro Alves; te habrás extraviado entre aquellas montañas y valles para escuchar las armonías de los bosques; te habrás extasiado en las noches serenas, contemplando las mil lucecillas que brillan con intensidad á todos los lados del vasto golfo; esto y mucho más habrás sentido; pero jamás tu fantástico espíritu se embriagó de manera más poética, más dulce, más voluptuosa, que cuando señalaste las bellezas de las *Romanzas* que cruzaron el Océano para obsequiar al amigo lejano. Quién tales melodías halló en el vasto cielo del divino arte, debe tener un mundo de ideas bellas guardado en su cerebro.

Son melodías abundantes, de pensamientos atrevidos, que vencen y avasallan y convierten el alma en nubes de incienso, volando á las alturas hasta perderse en el infinito, á semejanza de los vapores sutiles, en su ascension continua hácia el diáfano éter.

Esas patéticas melodías llamadas *Tristesse*, *loin de toi*, *Home, su cet home*, *l'absence*, *l'adieu*, *l'amour*, *fleur de mai*, *Serenade*, *Pensez à moi*, *Rive d'amour*, *Une larme*, son hermosas joyas del arte, cinceladas al calor de un dulce sentimiento ó de una gran inspiración, que vienen á calmar el proceloso mar de nuestra existencia.

Las combinaciones de las notas de la *Tristesse*, principalmente allá por el trigésimo compás en un movimiento de *semicorcheas*, incomparable en belleza, semejan á hilillos de plata y oro cayendo en el espacio, como caen los rayos del sol en los rubies y esmeraldas, y que al condensarse en piedras preciosas, deslumbra con su luz potente. Ese movimiento alternado de *semicorcheas*, hace estremecer todas las fibras del organismo, el corazón se ensancha y la inteligencia se

asoma por el mundo de las ilusiones. No puede darse mayor suma de belleza, con tan pocos y sencillos elementos.

Loin de toi, es un continuo murmullo dividido en compases *ternarios*, que se levanta suavemente de la bahía del Río y se pierde en el Océano. Aquellas *corcheas* están combinadas con cada una de las palpitations del corazón. Melodía llena de frases sentimentales, que regalan el oído y conmueven el alma, que arrobada escucha el eco del murmullo lejano, ondulante entre las varias *corcheas*, *fusas tresillos*, sucediéndose hasta terminar en una *minima punteada* que suspende el hábito.

Home, su cet Home, es una serie de *fusas* y *semifusas* que sorprenden el ánimo, por la novedad del movimiento. Es una pequeña y no interrumpida cascada de diamantes cuyos facetos descomponen en rayos multicolores la luz del alma que pasa por todas las gradaciones del sentimiento, ya con la gracia y la brillantez, ya con la ligereza ó el entusiasmo que dominan en la bella melodía, que se hace aún más tierna de suyo, campeando de continuo en el tono *si bemol*.

L'Absence, *romanza* festonada de ligeras *fusas*, que acciñan el espíritu, haciéndolo pasear en el campo de las dulces emociones. Cada una de sus notas, es el eco como de un corazón que sufre, ó como de una mente que embriagada de ideas, lanza inspiraciones altísimas.

L'Adieu, melodía espresiva, ribeteada de *bemoles*, accidentes-compañeros de la tristeza del corazón, llena de notitas acentuadas, de rápidos y cristalinos *arpeggios*, hace pensar en el dolor y con sus variados *crescendo* se estremece el organismo, brilla la pupila y una leve sonrisa se dibuja en los labios, desapareciendo como muere el tenue suspiro que remedan las últimas dos *coronas* finales, con un *pianísimo* que se pierde en el espacio, como los ecos de una música lejano.

L'Amour, melodía que hace pensar en Musset, adornada de notas espléndidas, inspiradas en la bellísima cuarteta de Hugo. Son *corcheas* interrumpidas por *silencios*, trazados en un delicado compás *ternario*, que mueve el espíritu de una manera cadenciosa, y lo levanta suavemente hácia las alturas, haciéndolo volar envuelto en cendales de nubes, y perderse en las etéreas regiones.

El alma siente algo como una aspiración al amor infinito y se vé suspendida ante el desarrollo de la tierna melodía, como se suspende en contemplación extática al ver un alga colocada bajo el objetivo de un microscópico.

Fleurs de Mai, *Sérénade*, *Pensez à moi*, *Rêve d'amour*, *Une larme*, forman juntos el *quinteto* más sublime en el mundo de las armonías; son la ofrenda más bella, dedicada al reino del arte, y todas ellas se confunden para embellecer el ancho libro de inmortales páginas musicales, reflejo del genio gigante y del alma ardiente, de los filósofos músicos de todos los siglos.

Recibe por tu poético obsequio, los agradecimientos que al través del Océano te envía tu amigo

Luis.

ROSA

HISTORIA PERUANA

ESCRITA EN FRANCÉS POR J. PAVIE

(TRADUCCION DE H. C. F.)

IV

El canónigo D. Gregorio, que se creía en el caso de conciencia de dar consejos al subteniente Patrick, no los escaseaba tampoco con la madre de Rosa. Pero la buena señora, después de haber escuchado con paciencia las exhortaciones del eclesiástico, respondíale negligentemente con frases bien lacónicas que en general exprimían esta idea: —¿Qué queréis que yo haga? ¿no son todas ellas así?— Su esposo, que desempeñaba las funciones de sacristan en una pequeña parroquia de los arrabales de Lima, pasaba la mayor parte del tiempo fuera de su casa. Luego

Das páginas de la vida de una mujer



que acababa de hacer sonar sus campanas, acostumbraba á apoyar ambos codos en la más alta de las ventanas del campanario, y pasear sus miradas máquinamente por el vasto horizonte. Las gentes que viven en los sitios elevados, vienen á ser con el tiempo semejantes á las golondrinas que anidan á su alrededor; rara vez se fijan sobre la tierra.

Doña Mercedes—así se llamaba la madre de Rosa,—tenía una pequeña tienda donde vendía hilo y agujas, pero sus ventas no eran tan importantes que reclamasen frecuentemente la presencia de su hija; ésta gozaba, pues, de plena libertad. Nunca faltábanle pretextos para salir, y la puerta siempre abierta de la tienda, invitábala á cada paso á nuevos paseos. Si por casualidad una ocupacion imprevista la retenía en casa, nunca faltaba una caritativa vecina que entrara y dijese á la madre:—Doña Mercedes, tengo que ir algo léjos, ¿me permitireis que lleve á Rosita en mi compañía?—Y ésta, sin esperar la respuesta, partía como si un resorte la hubiese echado á la calle. Corría, pues, en toda direccion por esa ciudad de Lima, inclinándose al placer, al lujo y la ociosidad, conversaba confortablemente y aprendía sendas historias que no eran ciertamente de naturaleza que tendiese á calmar la efervescencia de una cabeza adolescente, y volvía á casa decidida á ser también la heroína de una pequeña novela.

Esta novela estaba ya bosquejada, como hemos visto. Candorosa hasta en su osadía, la jóven peruana no dudaba que don patricio concluiría por amarla, la acogida un poco desdeñosa que le habia merecido, no la desanimaba ciertamente; atribuyóla á la arrogancia natural de un caballero de alta alcurnia, cuya mirada descollaba por entre la muchedumbre. A fuerza de espiar sus pasos, ella se puso al corriente de todos los detalles de su vida, y se prometió aprovechar esta circunstancia para arriesgar una nueva entrevista.

Madrugador como marino y hábil como lo son en general los habitantes del Reino-Unido para escojer la hora y el terreno de sus escursiones, D. Patricio partía al rayar la mañana á fin de explorar, como pintor y naturalista, las cercanías de la ciudad de los reyes. Él no ignoraba que bajo las latitudes equinociales—donde reina el verano perpétuamente—la primavera se ha reservado los instantes fugaces que separan la noche de la invasion definitiva del sol; en esos momentos un dorado vapor se eleva de la cumbre de las montañas; la tierra, refrescada por el rocío, es blanda á la pisada. Las aves cantan tan alegremente, que el hombre á su turno, olvidando sus dolores, espándese con satisfaccion en presencia de la radiosa naturaleza, que parece quererlo fascinar. Esta hora deliciosa, que tantos perezosos dejan pasar sin gozar de ella, era empleada por D. Patricio en correr á caballo, bajo las bellas alamedas que dan sombra al camino de Dallao, ó bien en vagar á pié por el declive de las montañas, cuyas cumbres elevadas en forma de anfiteatros dominan la ciudad del lado del naciente.

Una mañana él habia tomado esta direccion, y después de un largo camino, acababa de vencer una de estas cimas escarpadas. Un magnífico panorama exhibióse repentinamente á sus ojos: á plomo, bajo sus piés y envuelta en sombras inciertas y misteriosas, se dilataba una vasta llanura regada en todas direcciones. Blancas casas cubiertas por techos rojos y cercadas de plantaciones de cañas dulces y bananeros, anuncian en varios puntos la presencia del hombre en este hermoso valle. Más allá de la tierra cultivada, algunas palmeras, espinars, y montecillos de saucos, vense también entre húmedos arenales; después estiéndense las playas hasta perderse en el mar, formando cabos é isletas. Este variado paisaje tiene por límite las brillantes olas del Océano Pacífico, y por primer plan, sombrías rocas volcánicas, hendidas por los temblores de tierra; en las grietas de estos pedruzcos gigantescos vegetan plantas cuyo centro, guarnecido de flores

elegantes, se abriga entre una capa de hojas largas y agudas como espadas.

Un artista entusiasta hubiese batido palmas y saltado de júbilo en presencia de tan bello espectáculo; pero el subteniente Patrik conservaba el *decorum* hasta en la soledad. Sentado á la sombra, preparó tranquilamente sus lápices y se puso en actitud de bosquejar el risueño valle que ostentábase á su vista. Su mano corría rápidamente sobre el papel; bien pronto las líneas principales fueron hechas y los árboles dibujados ampliamente. Satisfecho de este primer bosquejo, D. Patricio levantaba su vista para mejor juzgar el efecto, cuando de pronto un ruido cercano vino á distraerlo de su contemplacion. Una jóven descendía precipitadamente de la cumbre de la montaña.

Esta jóven que parecia caer de las nubes era Rosa.

—D. Patricio, exclamó precipitándose hácia el jóven oficial, D. Patricio, salvadme!

—Vos aquí, dijo este. Y qué venís á hacer en esta soledad?

—Salvadme, os suplico! repitió Rosa tomándole ambas manos. Mirad, no veis esa polvareda en el fondo de la quebrada?... Son ellos!

—Pero quién? replicó D. Patricio con impaciencia.

—Los salteadores! dijo Rosa con voz trémula. Pronto, envolved vuestros papeles y tomemos el llano.

A la palabra *salteadores*, D. Patricio sacó de su bolsillo un lente, miró en direccion de la quebrada de donde se levantaba una nube de polvo, y vió distintivamente tres ó cuatro caballeros armados de sables y trabucos, que trataban de tomar el sendero de la montaña. Echados sobre el pescuezo de sus caballos, que espoleaban vivamente, galopaban á brida suelta por los caminos obstruidos de pedregullos, como hombres perseguidos que quisieran ganar terreno á toda costa. Luego de haberlos considerado algunos instantes, D. Patricio tomó de nuevo sus lápices y púsose á dibujar de memoria aquel pequeño grupo de dispersos que formaba una escena bien animada.

—Qué haceis? exclamó Rosa palideciendo de terror; no veis que vienen en direccion aquí, y que ántes de cinco minutos habrán llegado á donde estamos?

La explosion de algunos tiros que resonaron en el valle, selló sus labios repentinamente: la jóven cayó desvanecida á los piés de D. Patricio; este inclinóse sobre las rocas y miró. No tuvo ya precision del lente para observar todos los detalles del drama que tenia entónces lugar bien cerca de él.

Mientras que los bandidos huían, una parte del destacamento de lanceros enviado en su persecucion, habia dado vuelta á la montaña para cortarles la retirada. Esta bien ejecutada evolucion trajo un encuentro. Después de haber hesitado algunos instantes, los bandidos descargaron sus armas al acaso, en direccion á los soldados que les cerraban el paso, y se lanzaron, tendidos sobre el caballo, á las malezas que cubrian la falda de la montaña. Las balas de sus trabucos habian herido ligeramente á algunos de los lanceros y derribado dos ó tres caballos; respondieron aquéllos instantáneamente al fuego del enemigo: pero sus carabinas fueron más certeras que los trabucos de los salteadores; una bala quebró la pierna de uno que cayó al suelo. Los otros, en lugar de defender á su compañero, lo abandonaron á las manos de la justicia y se apresuraron á ocultarse en las asperezas de las sierras vecinas.

(Continuará).

LA VELADA DEL CLUB CATÓLICO

Promete ser espléndida la velada con que el *Club Católico* festejará la inauguracion de su nuevo edificio.

En esa fiesta tomarán parte distinguidos literatos y no ménos conocidos y apreciados concertistas.

La parte más atrayente de la fiesta será sin duda la musical.

Las siguientes personas formarán el coro de señoritas y caballeros que cantará *Al Prato*, composicion del maestro Calvo, *La Esperanza* de Rossini y el coro final de la ópera *El Profeta*:

Señoritas: Margarita Petit, Elisa Olascoaga, Zelmira Arocena, Zoa Fernandez, Elena Fernandez, Ema Lenguas, Emilia Guillemete, Margarita Uriarte, Rosa Carril, María Lenguas, Concepcion Blanco, Margarita Carril, Eulalia Rubio, Juliana Carril, Cármen Rubio. María Lavalleja, Clara Nava, Luisa Reissig, Bernabela Herrera, Luisa Herrera, María Gonzalez, Amelia Zaballa, Emilia Márquez, Cármen González, Dolores Fernández, Sara Wilson, Julia Wilson, Amelia y Elena Legrand, Petrona y Anita Gallinal.

Caballeros: Luis Varela, Enrique Arocena, Enrique Legrand, Eugenio Petit, Alejo Arocena, Luis P. Lenguas, Enrique Guillemette, Nicolás Durán, Enrique Wilson, Jesús Méndez, Pedro Casaravilla, Pedro Petit, Eduardo Casaravilla, Julio Márquez, Joaquin Perez, Felipe Nery, Jacinto Durán, Arturo Heber, Francisco Garcia y Santos, Héctor Pareja, Alberto Heber, José Durán, José Sansevé, y Miguel Perea.

Concepcion Blanco y Clara Nava, nos harán oír un precioso duo de la *Forza del Destino*. Rosa Carril, con su poderosa y bien timbrada voz, cantará una romanza de *Favorita*; Concepcion Blanco una de *Aida* y Clara Nava otra de *Julieta y Romeo*.

La orquesta que acompañará á los coros está compuesta de sesenta de los más distinguidos profesores de Montevideo.

Luis Varela ejecutará en el piano, con acompañamiento de orquesta, una gran pieza de concierto, en que acentuará una vez más su fama de eximio ejecutante.

En la parte literaria nos presentará el Club á Zorrilla de San Martín, Estrada, Durá, Ponce de Leon, Lamarca, Fraguero y otros poetas y oradores conocidos ya de nuestro público.

Con esos elementos no es posible dudar del éxito de la velada.

LA SEMANA

La gran fiesta que anualmente celebran los franceses el 14 de Julio, fué el primer acontecimiento de la semana que reseño.

La Colonia Francesa es de todas las colonias extranjeras residentes en Montevideo, la que con más entusiasmo y alegría celebra los grandes aniversarios de las glorias pátrias.

Y ese entusiasmo crece anualmente. No es de extrañar pues, que las fiestas del pasado Lunes hayan revestido gran solemnidad.

La ciudad entera estaba de fiesta, pues todos los habitantes se habian asociado al alborozo de los franceses y todos querian participar de su júbilo.

Sobre los edificios flotaban al viento banderas de todas las nacionalidades, demostrando este solo acto que para celebrar el aniversario de la toma de la Bastilla, no se hacia cuestion de nacionalidad, pues que nacionales y extranjeros participaban de mismo entusiasmo y alegría.

Las murgas recorrian la ciudad de uno á otro

extremo, saludando á los residentes franceses con himnos patrióticos, entre los cuales era siempre el primero *La Marsellesa*.

Varias casas adornaron sus frentes y entre ellas sobresalían llamando notablemente la atención, la casa de A. Junca y C^o. y la tipografía *La Minerva*.

Por la noche todo Montevideo admiró la espléndida iluminación que se hizo en las calles que tienen arcos de gas.

En la de Ituzaingó se extendieron los arcos hasta calle de Piedras, quedando así iluminada toda la calle hasta el teatro donde se efectuó el gran baile popular.

Todo lo que al respecto se diga es poco. El baile fué espléndido y hasta las cuatro de la mañana no cesó un instante la animación con que empezó.

Un amigo nos decía:

—Para estas cosas, es preciso confesarlo, no hay como los franceses.

Yo, que de largo tiempo atrás pienso lo mismo, asentí á lo dicho por mi amigo, y como tenía un *compromiso* para esa pieza, lo dejé plantado y fui á buscar á la compañera que debía bailar conmigo un *vals* de Straus que había empezado á tocar la orquesta.

Cuando concluí pasé por su lado y otra vez le oí exclamar hablando con otro amigo:

—Es en vano. Para estas cosas los franceses. Es preciso dejarlos.

En *La Lira* tuvo lugar la misma noche, ante una buena concurrencia, el concierto de despedida del violinista Sr. Vicente Cernichiaro, la Sra. Siebs y tenor Sabatini.

El concierto, como fiesta efectuada en *La Lira* fué espléndido.

Cernichiaro, con esa elegancia en el manejo del arco y con maestría que todos le reconocen, ejecutó varias piezas arrancando grandes salvas de aplausos.

En la fantasía, capricho para violín titulada: *Vieux-temps* y en la segunda danza orijinal *Hauser* en que lo acompañó al piano la señora Siebs, demostró el señor Cernichiaro toda la maestría y el gusto con que sabe arrancar al violín delicadas armonías.

Sa señora Siebs nos hizo oír la romanza popular *Tosti Pensó*, el ária *Weber-Derpreischütz*, *Vorrei morire* y la gran ária de *Roberto il Diavolo*.

En todas esas piezas supo conquistar aplausos muy merecidos, que le habrán testimoniado las simpatías de que goza en el público.

Sabatini en la romanza *Lungi da lei* de *Traviata* y en la melodía de Marchetti *Un bacio solo*, se desempeñó bastante bien.

Otro tanto puede decirse de los profesores Cremonessi, Gandolfo, Soto, Vatelino y Formentini que contribuyeron en gran parte al éxito del concierto, conquistando grandes salvas de aplausos, cosa nada extraña, pues, los nombres de esos artistas en un programa son una garantía del éxito de la fiesta.

En la casa habitación del Sr. D. Juan Sampere se efectuó también una tertulia en celebración del aniversario del enlace de una de sus hijas con el caballero Gutierrez, y del bautizo del primer vástago de esa unión.

Las tertulias del Sr. Sampere son siempre fiestas animadas, que dejan gratos recuerdos en el ánimo de los que á ellas asisten.

La del Lunes último no ha desmerecido en nada de las anteriores, apesar de revestir un carácter muy íntimo.

¿Quiénes estaban?

Voy á recordarlo, pero antes pido perdón á las que omita, pues declaro que soy muy frágil de memoria.

Lola Ramos estaba monísima y lucía un bonito traje negro.

La señorita de Muñoz, las de Menchaca, la de Suarez y las niñas de la casa, como siempre animando el salón con su belleza y su gracia.

Iba á seguir enumerando, pero recuerdo que aun estoy en el primer día de la semana y que esto lleva proporciones larguísimas.

Cierro, pues, aquí y hago votos seguro de que no faltará quien me acompañe é votar, porque en breve tengamos otra fiesta análoga.

Después de tanto como he expuesto, ocurrido el lunes, llega su turno al siguiente día y por más que inquiero, no encuentro más tema para mi reseña que la última función de la compañía Rajneri con *La fille de Mme. Angot* y la conferencia sobre el proyecto del Puerto, dada en el *Ateneo* por el señor Ros.

La campaña Rajneri se ha despedido bien.

En cuanto á la conferencia del señor Ros, diremos de ella que es buena y que asistió á oír al conferenciante, poco, muy poco público.

El trabajo de Ros fué muy aplaudido.

El miércoles no ocurrió novedad.

Paso, pues, como sobre áscuas y espero al jueves. Veremos como se presenta el día.

Dos bodas se han efectuado en la pasada semana. Estas han sido las de la señorita Emma Pringles con el señor Peralta y la de la señorita de Sanchez hija del conocido barraquero don Felipe S. Sanchez con el señor Urtubey.

Ambas han revestido un carácter en armonía con la distinción de las familias de los novios y de sus relaciones.

En la primera de estas bodas, después de efectuada la ceremonia nupcial, se efectuó un espléndido baile.

Si mi revista no fuera ya tan estensa, haría aquí una enumeración de los espléndidos *toilettes* que se lucieron en esta fiesta social.

Tengo que limitarme á consignar que el de la novia, que estuvo espuesto en los escaparates de Mme. Varone, durante el día anterior al de la boda, era un traje régio, que demuestra la habilidad y buen gusto de las personas encargadas de su confección.

Ahora, siempre maldiciendo de la falta de espacio, nombraré á las hermosas asistentes á la fiesta.

Casi pudiera ahorrarme esta tarea con decir que en los salones de la familia Pringles estaban *todas*, pero nombraré á las que recuerdo por darme el placer de traer á mi memoria, el recuerdo de sus encantos.

Empezaré por Sofía Pringles, que estaba hermosísima, y seguiré, sin poner calificativos, diciendo que ví á María Maza, Emma Pereda, María Fynn, Manuela Rivera, las de Francia, Castellanos, Folle, Ellauri, Gayan, Viana, Mac-Lean, Areta, Tauch, Bermet, Balvé, Carril, Soria y muchas que ahora no recuerdo.

Las matronas tenían también digna representación en las señoras de Platero, Montojo, Mac-Lean, Fynn, Correa, Carafí, Castellanos, Carvallo, Rodríguez Larreta, Escardó etc.

Si fuera á nombrar á los *lions* no acabaría nunca. Estaban *todos* y cada uno atendiendo á lo que le interesaba sin preocuparse de los demás.

Los regalos ofrecidos á los novios formaban un verdadero museo, donde se confundían obras de arte, joyas de gran valor y mil otros objetos.

Cuando terminó la fiesta un conocido poeta can-

taba al pisar la calle, dirigiéndose á un grupo de amigos:

Dichoso aquel que tiene
Su casa á flote, etc.

pues él cree que la felicidad mayor en la tierra, es unirse para siempre á la mujer amada.

Los amigos y fué el más encarnizado, un joven abogado, combatieron esa idea, y dejando pendiente el debate, fuéronse caminando hácia sus domicilios en busca de descanso.

El Viernes despertamos otra vez oyendo murgas: No era el himno predominante *La Marsellesa*, con que los franceses saludaron el sol del 14 de Julio; era nuestro himno pátrio despiadadamente destrozado por los murguistas, el que llegaba á nuestros oídos recordando á los pocos que lo hubiesen olvidado, que había amanecido el 18 de Julio de 1884.

Por la noche hubo iluminación. Los edificios públicos presentaban un bonito aspecto iluminados con bombas de colores.

Las calles animadísimas, especialmente la de Sarandí, donde las flechas de Cupido cruzaban de un extremo á otro, abriendo profundas heridas en algunos corazones.

Declaro que yo salí intacto de la refriega.

NOVELERO.

CHARADA

Veo que *prima* y *segunda*
Por un *prima*, *dos* y *tres*
Un mi *todo* y bien se vé
Que en *cuarto* y *prima* no abunda,
Pero, de ella despojó
A un *prima* y *tres* que allí estaba
Y á una *cuarta* y *dos* besaba,
Que era prenda de su amor.

SOLUCION DE LA ANTERIOR

APATÍA

SOLUCION DEL GEROGLÍFICO

LA ESPERANZA ES EL SUEÑO DE UN HOMBRE DESPIERTO



TEATRO SAN FELIPE

Empresa Oliva

GRAN COMPAÑIA DE ZARZUELA ESPAÑOLA

Dirección del reputado maestro

DON JOSE PUIG

HOY DOMINGO 20 DE JULIO

EL ANILLO DE HIERRO

A las 8 1/2

DEPÓSITO

DE PIANOS Y



HARMONIUMS

JULIO MOUSQUES

170-CALLE 25 DE MAYO-170

ESQUINA A LA DE SOLIS

Pianos franceses y alemanes de los fabricantes mas afamados.

Harmoniums de Mason & Hamlin, New-York. Única casa introductora de los pianos franceses en Montevideo.

SE AFINAN, SE ALQUILAN Y SE COMPONEN

NOTA—Se atienden pedidos por cualquier clase de instrumentos que deseen obtener de las fábricas de Europa y Norte América.

PELUQUERIA DE MAYO

DE RANDON Y CALMET
CALLE 25 DE MAYO ESQUINA MISIONES
MONTEVIDEO

CASA ESPECIAL DE ARTICULOS PARA BAÑOS

ROPA BLANCA PARA HOMBRE
GRAND SALON DE COIFFURE
Spécialité de travaux en Cheveux
PARFUMERIE FINE FRANÇAISE ET ANGLAISE

E. CAZENAVE Y L. ARBILDI

DENTISTAS

Ofrecen al público sus servicios profesionales
CALLE SARANDI 305 (PLAZA CONSTITUCION)
Horas de oficina de 8 á 5 de la tarde.
Consultas gratis.

PATINES! PATINES!

GRAN SURTIDO

BAZAR DOMÉSTICO

Calle de los Treinta y Tres N^{os}. 152 y 154

ENTRE RINCON Y 25 DE MAYO

En este nuevo establecimiento encontrarán las familias un completo y variado surtido en batería de cocina, porcelanas y cristales, loza con baño de porcelana, cuchillería inglesa y francesa, artículos de Christoffe y en metal blanco, gran surtido en lámparas de pié y de colgar, como tambien en artículos para regalos.

MÁQUINAS DE COSER DE TODAS CLASES

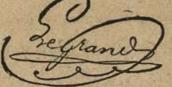
Y LAS RENOMBRADAS MAQUINAS «DOMESTIC»

TÉ, CAFÉ Y GALLETITAS INGLESAS

Todo á precios módicos por recibirlos directamente de Europa.

BAZAR DOMÉSTICO

TREINTA Y TRES 152 Y 154

Desconfiarse de las falsificaciones de Alemania bajo los nombres L. Legros y C^a y otros.
Poner mucho cuidado que e. producto lleve la verdadera firma 
inclusa.

L. LEGRAND
PERFUMISTA PROVEEDOR DE VARIAS CORTES ESTRANGERAS
PARIS, 207, rue Saint-Honoré, 207, PARIS.

ORIZA-OIL
á todos los perfumistas
Oleo adoptado por la moda para el cabello.
Depósitos en casa de los principales Perfumistas y Peinadores de las Américas.
Depósitos en Montevideo: A. DEMARCHI Hermanos y C^a; — BELGRANO Hermanos.

ESSENCIA ORIZA
Perfumes nuevos adoptados por la Moda.
Que han obtenido la medalla de merito en la Exposicion de Paris, 1867.

DEL "LAURAK-BAT"

LIBROS EN BLANCO
Especialidad en libros rayados á varios colores á gusto del interesado

ENCUADERNACIONES
Con un taller bien montado se hacen encuadernaciones de lujo y en pasta

TALLER DE ENCUADERNACION
Periódicos, circulares, libros, folletos, facturas, esquelas, tarjetas, etc

IMPRESIONES
Contando con buenos materiales los trabajos serán hechos esmeradamente

PRECIOS MODICOS

84-CALLE CERRITO-84

84-CALLE CERRITO-84

DE TOLOSA Y GRASSI



Tenemos el gusto de poner en conocimiento de los comerciantes é industriales, que en adelante pueden dirigir sus pedidos de clichés para avisos, etc., á la Litografía de A. Godel y Ca. donde se les ejecutarán con las viñetas más caprichosas que puedan desear. Se hacen igualmente marcas de fábrica é ilustraciones para obras editadas en el país.

Contando la casa con excelentes dibujantes, los trabajos serán ejecutados con la mayor perfeccion.

PRECIOS MÓDICOS

Fortificante Anti-Fiebroso
Aperitivo Digestivo

Llamado al mayor ÉXITO

Está recomendado á LAS SEÑORAS LOS NIÑOS y VIEJOS

Delicioso LICOR con BASE de VIEJO

COGNACKIN A
COGNAC
INVENTOR y único Fabricante
A. ARDURA
BLAYE, cerca de Cognac (Francia)

PAPELERIA

DE

GALLI Y C.^a

CALLE 25 DE MAYO, N^{os} 304 Á 312

Tinteros de todas clases; gran surtido de papeles de fantasia con monogramas y flores á la aquarella; carteras finas; lapiceros y un surtido completo de artículos de fantasia.

PAPEL PINTADO

EL MAS EXTENSO SURTIDO DE LIBROS Y PAPELES EN BLANCO

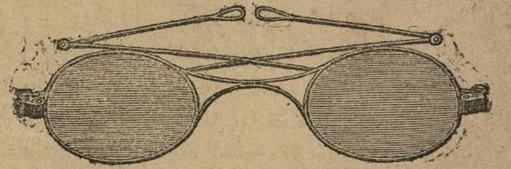
VENTAS POR MAYOR Y MENOR

PRECIOS DE LA CASA NO ADMITEN CONCURRENCIA

EXIGIR
EL VERDADERO
NOMBRE
GRABADO SOBRE CADA DIVISION

CHOCOLAT MENIER
de PARIS
CUIDARSE DE LAS IMITACIONES

OLIVA Y SCHNABL



UNICA CASA ESPECIAL

EN LENTES Y ANTEOJOS

PARA CUALESQUIER DEFECTO DE LA VISTA

MONTURAS EN ORO, PLATA, ALUMINIUM, ETC, ETC.

Gran surtido de Gemelos para Teatro

EN SÁCAR, MARFIL, ALUMINIUM, NEGROS, ETC.

A TODO PRECIO

Instrumentos para Agrimensor

Instrumentos para Médicos y Oculistas

Ojos artificiales

Gemelos para Teatro, para Marina y para Campo

Anteojos larga vista para ESTANCIERO, y uno de 4 leguas de alcance

25 DE MAYO, 240

ENTRE MISIONES Y ZABALA